

CUERPO / ESPACIO / HOMBRE

Patricia Llosa B.
Rodolfo Cortegana M.

Distancias corporales / Acercamientos mentales

Nuestra práctica arquitectónica combinada con la docencia de la arquitectura nos coloca en este momento frente a un entendimiento complejo del mundo, la velocidad en el intercambio de la información nos confronta con la percepción de un mundo cada vez más homogéneo en el cual el sentido de la ubicuidad nos seduce y en donde las personas cada vez están más cerca de aquellos que territorialmente están lejos. Esta percepción que denominamos distancias corporales y acercamientos mentales nos construye por un lado como ciudadanos del mundo a partir de la inmovilidad de nuestros actos y por el otro autistas de nuestra propia naturaleza territorial y corporal, es así que hemos perdido la capacidad de sentirnos como cuerpo, sólo nos sentimos en la otredad de otro cuerpo que se desvanece permanentemente.

Desarrollamos afectos sin tocarnos y la idea de la materia se desvanece probando nuestra insensibilidad frente al otro, un mundo en el cual la movilidad nos traslada sin sentir las distancias, es un mundo en donde los sentidos se atrofian y sólo responden a situaciones previsibles. Esta es la paradoja, la complejidad de las distancias, las percibidas y las tangibles, la posibilidad de la experimentación a través de la interpretación. El hombre según Deleuze es un ser esquizo por naturaleza, es una máquina deseante (1), la mente construye escenarios adecuados para existir y dar sentido a nuestra incapacidad de materializar nuestros afectos y experiencias. La voluptuosidad de la información hace de nuestra mente un organismo contemporáneo que sobre estimula los datos que recibe de manera cotidiana y no hay capacidad de detenerse y plegar las dos esferas de nuestra existencia.

La conciencia de la época que nos ha tocado vivir denota movilidad e inmovilidad al mismo tiempo, nos interesa el presente como realidad, como "Zeitgeist" articulador, la disciplina de la arquitectura plantea el presente como agenciamiento de incertidumbre, este es el escenario de la arquitectura actual, un hombre descentrado necesita espacios reactivos, arquitecturas no parlantes sino escritas, Inter./textos en lugar de textos, escenarios que se esfuman en el mismo momento en que se crean, la existencia de la arquitectura en palabras de Jean Baudrillard

"(...) creo que la arquitectura es una esfera en la que todavía hay algo que enseñar y no simplemente exhibir o hacer creer. Soy más sensible al espacio que a la arquitectura. El espacio sigue siendo algo mágico al margen de la utilidad. Mis dos obsesiones serían el objeto por una parte y el espacio por otra. Entre ambos está la disciplina de la

arquitectura de la que no entiendo nada... De cierto modo la arquitectura ha desaparecido. Y hay que ver que se hace, basándose en esta Desaparición - Aparición. Me gusta la idea de que haya una historia que continúa con nuevas formas. Algo ha cambiado radicalmente: las razones de la arquitectura se han desvanecido".

¿Puede entonces el ser humano conciliar éstas esferas de su realidad?

Cuerpo Primitivo

Quizás la primera realidad de un individuo sea su cuerpo, pero este a su vez es irreconocible en el mundo en que vivimos, acarreamos el cuerpo a la vez que sentimos su fragilidad, su incapacidad de seguir la velocidad del tiempo le plantea situaciones heterogéneas y simultáneas, le genera a veces perder el cuerpo en el aislamiento, en palabras de Virilio:

"(...) a causa de las algunas tecnologías estamos perdiendo el cuerpo propio en beneficio del cuerpo espectral, y el mundo propio en beneficio de un mundo virtual. La pérdida del mundo y del cuerpo propio deberán ser recompensados, reencontrar el tacto, el placer de la marcha, del olfato, del alpinismo, de la navegación son signos de otra divergencia, de una vuelta a la física, a los sentidos, a la materia; son signos de una re-materialización del cuerpo y del mundo (...)"

Así la idea de que el mundo es más pequeño generada por la idea de la ausencia geográfica será cada vez menor al recuperar una de las primeras libertades, la libertad de desplazamiento y dejar de sentirnos como corporeidad primitiva.

En su libro Homo Videns la sociedad teledirigida Sartori describe la situación del joven contemporáneo citando a Alberoni (1997)

"Los jóvenes caminan en el mundo adulto del la escuela, del Estado {...} de la profesión como clandestinos. En la escuela escuchan perezosamente lecciones {...}. Se parapetan en su habitación con carteles de sus héroes, ven sus propios espectáculos, caminan por la calle inmersos en su música. Despiertan sólo cuando se encuentran en la discoteca por la noche, que es el momento en el que, por fin, saborean la ebriedad de apiñarse unos contra otros, la fortuna de existir como un único cuerpo colectivo danzante".

Esta es la experiencia de la mayoría de nuestra juventud, es la realidad en la que confrontan su formación, se trata de descentrarlos de la rigidez de un cuerpo adosado a un artefacto mueble ergonómico que evidencia su inmovilidad para permitirse vivir el imago, vivir fuera del cuerpo, fuera de los sentidos, esta es la pesadilla de la época la exclusión del mundo sensible percibido por nuestros sentidos y no sólo la realidad de conceptos y de concepciones mentales

No se necesita el cuerpo para experimentar la información, entonces en este mundo de los medios la arquitectura debiera reestablecer aquella experiencia sensual del cuerpo y el espacio, fuera del control de la mente y el ojo.

1er Escenario / El espacio Raptado

La primera sensación se ve reflejada en la incapacidad de separarnos del cuerpo primitivo a partir de su existencia y configurar una realidad espacial a nuestra escala, insertar a un individuo en un espacio raptado (caja de refrigerador) y confrontarlo con él, nos coloca en un primer momento de reflexión, el espacio mínimo de ocupación para estar de pie activa la necesidad imperiosa de romper dicho recinto y alterar la configuración del espacio, es recuperar nuestra conciencia de que somos capaces de otros escenarios, el cuerpo inserta un elemento simbólico y figural (un cuerpo sin fondo), el ser esquizo encuentra la génesis de su condición, esta que le permite vivir en la vigilia y el sueño, en el deseo y en la acción al mismo momento.

El espacio raptado hace conciente el refugio primitivo, la configuración de la caja nace de una percepción del espacio platónico, configurado a priori, no definido por los sentidos ni por sensaciones, mas bien por la idea de caja, de recinto moderno, industrial, extraño, por la mente y el ojo, es en ese instante en que el individuo se construye como contenido diferente, que es capaz de alterarse en su configuración a partir del espacio interior y de su interioridad, nace el estímulo sonoro que le permite activar sus sentidos y dar pie al movimiento.

Nuestro cuerpo tiene nuestra mente como un rehén al servicio de sus antojos y de sus ritmos.

2do Escenario / El cuerpo espacio diferenciado

El cuerpo sin fondo altera su existencia y se convierte en espacio descentrado, los bordes se desvanecen hurgando experiencias personales a escala natural que reactivan el espacio y dejan huella de su paso, es así que el individuo se desdobra y convive con su Yo, construye su condición compleja, es el cuerpo espectral que condiciona el movimiento y a la vez su entorno, la realidad del espacio diferenciado aparece como una estética nueva, impensable, que se hace inteligible sólo por la capacidad de la vigilia, viviendo en el interior y exterior al mismo momento, viendo la masa y el espacio generado por ella, esta situación netamente humana va configurando la capacidad de su hibridez.

Recibe agenciamientos internos y externos, la memoria de la experiencia trabaja y controla la mente y el ojo, la corporeidad se estimula y desplaza, es el nuevo cuerpo, el cuerpo de la diferencia uno y varios.

3er Escenario / Articulaciones afuera

En su estructura más básica, el cuerpo nos permite el equilibrio del bípedo, ese proceso que le llevó al homínido comenzar su recorrido por la humanización, permite distinguir nuestra capacidad para estructurar y estructurarnos a partir de piezas débiles que se entrelazan y sueldan para otorgarnos nuestra movilidad. La conciencia de este suceso hace del espacio diferenciado un espacio capaz de ser figural, sin fondo, de tener una memoria la cual construye su estructura, es así que nos confrontamos con una triada cuerpo/espacio/estructura generada por una interrelación virtuosa capaz de una autonomía respecto al individuo.

La estructura se ensambla con referentes y articulaciones generadas por la nueva posición, ésta a su vez responde a un estímulo mental en el juego de los sentidos. Así la estructura prótesis lleva consigo la posibilidad de acople simultáneo, corporal y mental, el sujeto diferencia su cuerpo para hacer una nueva entidad con la estructura, son uno y varios, es la condición superada de la contingencia corporal y mental, la posibilidad de ser repetición y diferencia. (2)

El espacio contemporáneo

No existe realidad construida por el hombre que no se configure en términos espaciales, cada época construyó la idea del espacio a partir de sus referentes, de sus apropiaciones, el espacio contemporáneo se configura a partir de la resistencia al cuerpo primitivo, se remite a un cuerpo capaz de alterar su configuración a través de la información, al aumento de sus capacidades percibidas y experiencias reactivas, es el espacio del Sapiens- demens en términos de Edgar Morin

“Lo que de repente se convierte en problema crucial para sapiens es la incertidumbre y la ambigüedad que caracterizan la relación entre su cerebro y el medio ambiente.(...)A partir de este momento se hace necesario interpretar los ambiguos mensajes que llegan del cerebro y reducir su incertidumbre a través de operaciones empírico-lógicas. Debe afrontarse la existencia de soluciones opuestas para un mismo problema o la de distintos comportamientos en vistas a una misma finalidad. En este sentido, el propio juego, que permite flexibilidad e inventiva, implica el riesgo del error, y homo sapiens se ve condenado a operar según el método llamado precisamente de ensayo y error, incluso y sobre todo si se mantiene fiel al método empírico lógico. Además, la zona de incertidumbre entre el cerebro y el medio ambiente es también la que existe entre la subjetividad y la objetividad, entre lo imaginario y lo real (...)”

El espacio contemporáneo es el espacio de lo trayectivo(1) la distancia entre lo objetivo y subjetivo en palabras de Virilio, el espacio aleatorio, disfuncional, operativo por constructivo generando (dis)positivos más que articulaciones físico históricas, la mente de cada individuo lleva en su seno la cultura del mundo, es el espacio hologramático con la información del todo y de la parte al mismo tiempo.

La arquitectura del cuerpo diferenciado es el espacio contemporáneo, un espacio de resistencia con enunciados críticos, un espacio producto de la investigación que se resiste a la inmovilidad del cuerpo primitivo y se pliega a un individuo que utiliza su corporeidad para el devenir, para el ensayo y el error.

Espacio del movimiento (intuición) el espacio liso el rizoma
Espacio de la memoria
Espacio de comunicación
Espacio glocal

El hombre aumentado

La arquitectura se enfrenta a un hombre que se genera como texto y contexto al mismo tiempo, que sustituye la interpretación por la experimentación, un hombre que aumenta sus capacidades por las tecnología y requiere para la construcción de su realidad tangible un sin fin de estímulos heterogéneos y simultáneos,

Sustituir la interpretación por la experimentación
No existimos a menos que alguien sepa de nuestra existencia, la cuestión de la época es que eso otro es información, es mediático, es inmaterial entonces nuestra referencia es virtual la idea de la arquitectura se construye capaz de otra virtualidad
inclusiones
tolerancia
sociedad de la información
otredad
agente de acción
El pensamiento complejo